

Mari Carmen, ahora vive en nuestra memoria

Acabaron desalojándola de este mundo. D.E.P.

Descansa en paz, Mari Carmen. Aquí, en la tierra que has dejado, las cosas que importan irán a mejor gracias a ti y a todos aquellos que no dan las causas por perdidas y luchan por ellas hasta, como tú, perder la vida o que se la quiten. Todos nos iremos, porque somos humanos y un día u otro dejaremos este mundo en el que de entre todos los seres vivos, el ser humano es el que peor ha evolucionado. Pero no todos somos iguales, hay algunos que se esfuerzan por dar vida y otros te la quitan.

A ti, Mari Carmen, te la han quitado. También a otros que, como tú, aspiraban a dormir bajo techo, esos que ambicionan los especuladores con el visto bueno de aquellas personas, políticos y ciudadanos de a pie, que han desalojado de sus corazones valores humanos básicos como el respeto, la empatía, la responsabilidad, la gratitud, la humildad, la compasión... Esto lo sabe cualquier ser humano que se precie de serlo, no necesita que venga el Santo Padre a recordárselo. A otros, les importa un carajo lo que dice el Santo Padre, la santa madre que le parió, o el catecismo que aprendió de memoria en el colegio.

El pasado viernes todos los políticos se pronunciaron, uno a uno, sobre tu derecho a vivir bajo techo. En el Circo Máximo de Roma, el emperador, atendiendo a las demandas de los más de 200.000 espectadores, levantaban el pulgar hacia el cielo y con ello salvaban la vida, o si lo orientaban hacia abajo, condenaban a muerte. En el Congreso de los Diputados de nuestro país, 350 miembros representantes de todas las sensibilidades políticas fueron, por unos instantes, emperadores que debían pronunciarse en uno o en otro sentido. 176 levantaron el pulgar hacia el cielo y 178 lo hicieron hacia el infierno.

Más allá de los números están los nombres y apellidos de cada uno de ellos, las siglas de los partidos políticos y los nombres de todos y cada uno de los ciudadanos que los votan depositando en ellos su confianza. Ninguno se irá de rositas y en sus conciencias, despiertas o dormidas, quedará grabado ese pulgar que orientaron en uno u otro sentido. No solo cometen crímenes de lesa humanidad aquellos que están en boca de todos como Netanyahu, Putin, Trump... sino todos aquellos que según la jurisprudencia internacional **«cometen actos inhumanos graves como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil»**.

En mi opinión, el trato que reciben miles de ciudadanos en nuestro país y en otros países, matándolos física, emocional o socialmente, deberían ser clasificados como crímenes de lesa humanidad y el que los comete o colabora directa o indirectamente en ellos, debería ser juzgado por ello. Mari Carmen, como suele decirse, “ha pasado a mejor vida”, pero no ha pasado de manera natural, la han

enviado al rechazar ofrecerle una ayuda. Probablemente y por la vitalidad que tenía a sus 87 años, podría haber vivido, en su casa, hasta que su fortaleza y su conciencia hubieran decidido el momento de partir.

Querido lector, revisa tu escala de valores antes de dirigir tu pulgar en una u otra dirección. No echés la culpa a otros de lo que le ha sucedido a Mari Carmen. Tú, sabes hacia dónde dirigiste tu pulgar y hacia dónde lo harás a partir de hoy. Ojalá aciertes, por ti y por el resto de la humanidad.